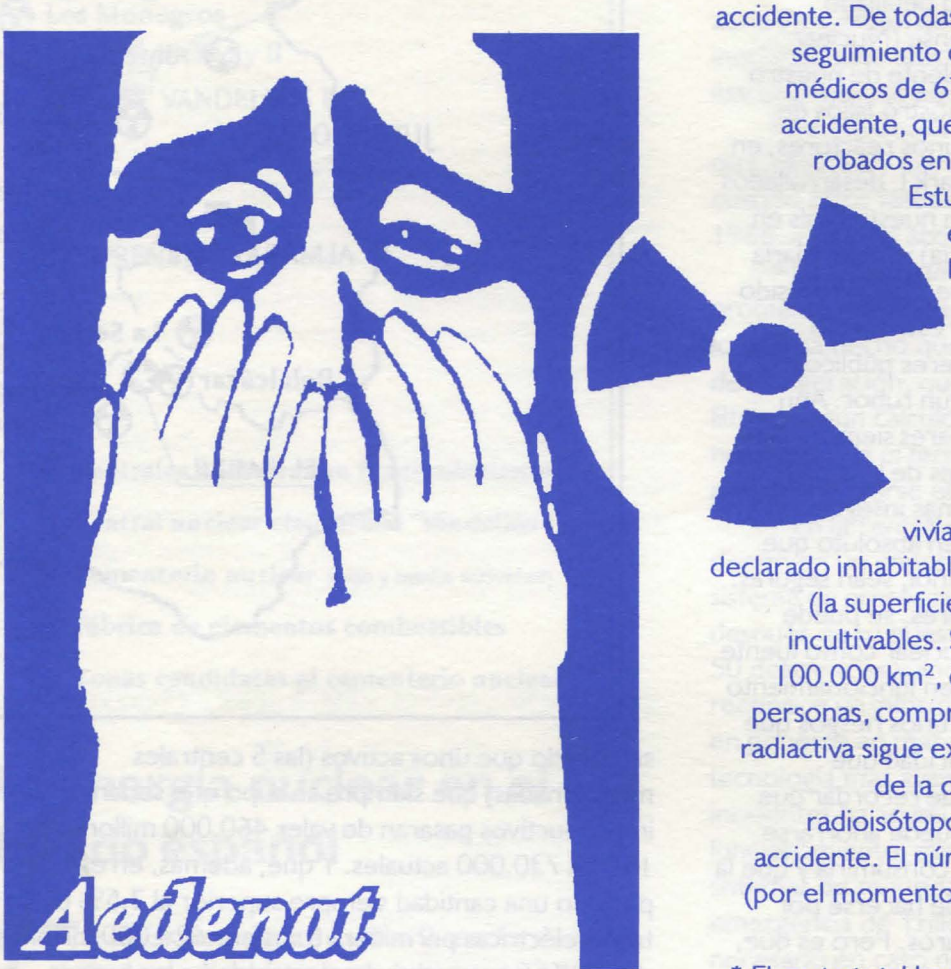
EL DÍA 26 DE ABRIL DE 1996 se cumple el décimo aniversario del accidente de la central nuclear de Chernobil. Este es el más grave de los que han ocurrido hasta la fecha y dio pruebas de lo terroríficos que pueden llegar a ser los efectos de una catástrofe nuclear.



Los costes humanos, medioambientales y económicos son muy difíciles de calcular, debido tanto al desconocimiento de los efectos a largo plazo de las radiaciones procedentes de Chernobil, como a las enormes extensiones de terreno contaminado por el accidente y a la gran cantidad de personas afectadas: toda Europa se vio afectada por una nube radiactiva que se pudo detectar hasta en el norte de nuestro país. Aquí se detallan algunos de las consecuencias del accidente:

* Hasta el momento se han producido, según la Organización Mundial de la Salud, entre 8.000 y 10.000 muertos entre las personas que trabajaron en la extinción del incendio, la construcción del sarcófago -para contener la radiación- y la descontaminación de la tierra. Sin embargo, se esperan cientos de miles de casos de diferentes tipos de cánceres en las próximas décadas, muchos de ellos muy lejos de donde se produjo el accidente. De todas formas, va a ser difícil hacer un seguimiento de este hecho, porque los datos médicos de 670.000 personas afectadas en el accidente, que estaban informatizados, fueron robados en Minsk, en septiembre de 1990. Estudios recientes concluyen que el efecto más grave ha sido que las leucemias y cánceres de tiroides en niños, que tenían menos de 5 años en el momento del accidente, han aumentado de 5 a 100 veces.

* Un círculo de 30 km de radio en torno a la central, en el que vivían unas 140.000 personas, se ha declarado inhabitable. Al menos 590.000 Hectáreas (la superficie de una provincia mediana) son incultivables. Se realiza control radiológico en 100.000 km², en los que viven 4,5 millones de personas, comprobándose que la contaminación radiactiva sigue extendiéndose diez años después de la catástrofe, al irse difundiendo los radioisótopos escapados a consecuencia del accidente. El número de afectados directamente (por el momento) y de evacuados rebasa los tres millones de personas.

* El coste total hasta la fecha, sin incluir los futuros casos de cáncer y malformaciones congénitas, ni los daños irreparables al medio ambiente que se han producido, se ha estimado por parte de una fuente independiente en unos 38 billones de pesetas. Este coste tiene en cuenta el tratamiento médico (2,6 billones); la limpieza de las zonas afectadas, los movimientos de población, evacuaciones y realojos (otros 2,6 billones) y la descontaminación (33 billones, todavía por invertir). Podemos entonces deducir lo que supondría una catástrofe de similares características en alguna de las centrales españolas para la economía de nuestro país.

Chernobil nunca más

En un principio, se dijo en medios oficiales que un accidente como el de Chernobil sería imposible en los reactores occidentales, puesto que estos están dotados de contenciones, cuya función es evitar que la radiactividad salga al medio ambiente, en caso de accidente. Pronto se vieron obligados a reconocer la realidad: las contenciones occidentales tampoco soportarían una explosión como la que se produjo en Chernobil. Más aún, un estudio detallado realizado por la NRC estadounidense (Nuclear Regulatory Commission, el equivalente de nuestro Consejo de Seguridad Nuclear) mostró fallos de diseño en las contenciones de algunos reactores, en concreto de los tipos Mark III y Mark I, desarrollados por General Electric, presentes en nuestro país en las centrales de Cofrentes (Valencia) y Santa María de Garoña (Burgos). Estos fallos de diseño han sido subsanados sólo recientemente, y este hecho muestra una vez más que los poderes públicos hacen declaraciones falsas sin ningún rubor. Aún reconociendo, como los pronucleares siempre afirman, que las centrales nucleares de la antigua Unión Soviética son, en general, mas inseguras que las occidentales, esto no significa en absoluto que éstas, incluídas las del Estado español, sean seguras.

A la vista de los datos anteriores, se puede afirmar que el uso de la energía nuclear como fuente de energía, es decir, el mantener en funcionamiento las centrales nucleares, comporta unos riesgos que jamás se compensan con la electricidad que producen dichas centrales. Hay que recordar que buena parte de esta electricidad puede ahorrarse usando medios más eficaces para consumirla y que la parte que haya que producir puede hacerse por medios mucho más limpios y seguros. Pero es que, además, los problemas de las centrales nucleares son muchos más que la posibilidad de accidentes como el de Chernobil:

- Las enormes inversiones necesarias para construir las centrales y el alargamiento de sus ya muy largos períodos de construcción han supuesto un desastre económico para la mayoría de las compañías eléctricas propietarias de las nucleares, aunque un jugoso negocio para los bancos que prestan el dinero para construirlas y para las empresas que realizan las obras. Centrándonos en el Estado español, las compañías eléctricas llegaron a tener una deuda a finales de los años ochenta de más de cuatro billones de pesetas, básicamente por la construcción de diez centrales nucleares. Particularmente escandaloso es que se haya tardado más de 10 años en decretar el cierre definitivo de otras cinco centrales en moratoria (los 2 grupos de Lemoniz, los 2 de Valdecaballeros y Trillo II). Esto ha

significado que unos activos (las 5 centrales mencionadas) que siempre se supo que serían improductivos pasaran de valer 460.000 millones en 1984 a 730.000 actuales. Y que, además, en este período una cantidad siempre superior al 3,5% de las tarifas eléctricas permitiera transferir 624.000 millones de pta de los usuarios de electricidad a los bancos acreedores de estas compañías eléctricas, como pago de esta moratoria nuclear.

- En los 50 años de existencia de la energía nuclear y pese a la enorme cantidad de recursos que se dedican a ello, nadie ha conseguido dar una solución satisfactoria al problema de los residuos radiactivos de alta actividad; una central nuclear genera en su funcionamiento unas 30 toneladas de estos residuos cada año, que han de ser mantenidos aislados de los seres vivos durante decenas de miles de años por su enorme peligrosidad. La Empresa Nacional de Residuos Radiactivos (ENRESA) viene realizando estudios en una veintena de zonas entre las que saldrá la candidata al cementerio nuclear.

La única forma de no agravar el problema de las 1.500 toneladas de estos residuos que existen en la actualidad en España es cerrar las centrales nucleares para evitar que se añadan otras 6.000 toneladas más.

¿nunca más?

La energía nuclear en el Estado español

En el Estado español existen 9 reactores en funcionamiento, que produjeron el 33,4% de la energía eléctrica en 1994. En el Estado español se vienen produciendo una serie de incidentes más o menos graves que ponen de manifiesto lo peligroso de la tecnología nuclear. Los problemas más importantes de las centrales españolas son:

* Las centrales de la primera generación, Garoña y José Cabrera (Zorita), son las que están quizá en peor situación, pues sus medidas de seguridad son mucho peores que las del resto y están ya llenas de achaques. La central de Zorita tiene más de 200 grietas en las penetraciones de la tapa de la vasija del reactor, mientras que en Garoña, el barrilete y otros elementos del nucleo del reactor presentan corrosión, lo que unido a las deficientes medidas de seguridad convierten su funcionamiento en un atentado contra todos los ciudadanos.

* La corrosión de los generadores de vapor de los reactores tipo PWR. En concreto, los generadores de vapor de Almaraz y Ascó están siendo cambiados. En la operación, los trabajadores reciben grandes dosis de radiación. El cambio de generadores costará unos 80.000 millones de pesetas (que de nuevo pagaremos vía tarifas eléctricas) y se generarán toneladas de residuos.

* La central de Ascó está construida sobre una zona de margas, que son un tipo de terreno inestable. Esto afecta a la seguridad de las estructuras y los equipos.

* La reparación del venteo de las contenciones de Cofrentes y Garoña se produjo sólo en 1992, cuando estos fallos de diseño se detectaron en 1986, a raíz del accidente de Chernobil.

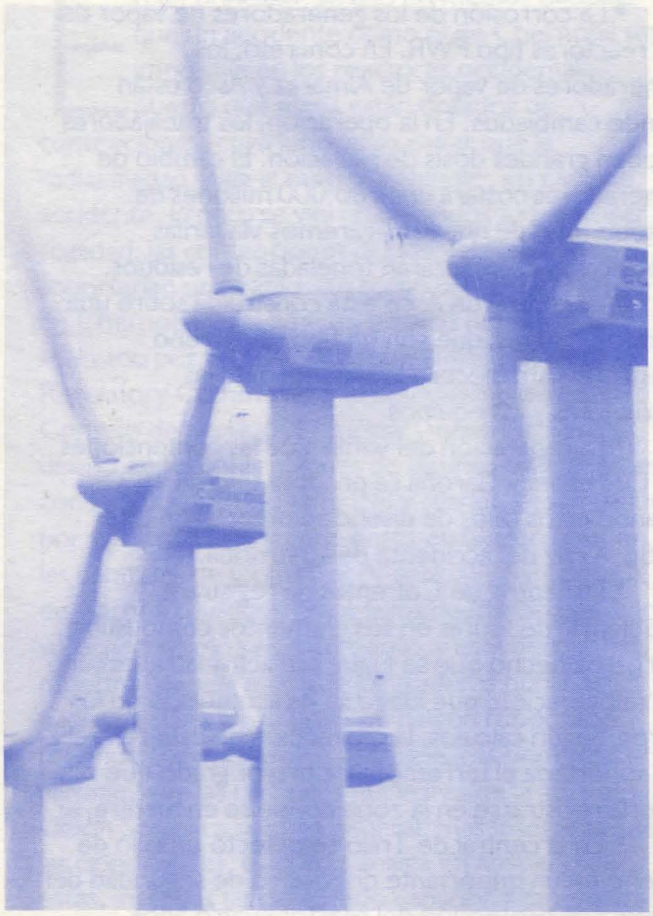
* La central de Cofrentes ha registrado problemas de fisuras en sus elementos combustible, lo cual ha hecho que se fugue radiactividad al circuito de refrigeración, que luego se ha acumulado en los filtros. Según cálculos, la contención de esta central no soportaría el terremoto de mayor grado que podría registrarse en la zona donde se encuentra.

* En la central de Trillo se detectó un fallo de diseño en un importante dispositivo de seguridad del sistema de protección del reactor cuatro años después de su puesta en marcha, además de otras 50 deficiencias y anomalías de diseño, según reconoce un informe interno. Esta central, la última en ponerse en marcha y la que cuenta con una tecnología mas avanzada, es también la que mas incidentes ha acumulado en sus 8 años de funcionamiento, que han afectado a todos los sistemas de seguridad. El sistema de refrigeración de emergencia de Trillo no garantiza el caudal de agua necesario en caso de accidente, lo que se ha corregido de forma chapucera transformando sistemas automáticos de seguridad en sistemas manuales.

* De todos los incidentes ocurridos, el más grave conocido, fue el accidente de Vandellós I, ocurrido en 1989, que dio lugar a la clausura de este reactor y que fue un serio aviso del riesgo que entrañan las centrales nucleares.

En resumen, la energía nuclear conlleva el uso de una tecnología extremadamente compleja y peligrosa que no se acaba de dominar, a pesar de sus cincuenta años de vida. Esto hace qué, mantener en funcionamiento las centrales nucleares, tanto las del Este como las del Oeste, conlleve unos riesgos inaceptables.

Exigimos, por tanto el abandono de la energía nuclear.



¿Dónde puedes encontrarnos?

***Aedenat* - Andalucía**
Apartado 416 - 14080 Córdoba. Tel. 41 01 75
Ronda Este 5 - 14739 Rivero de Posadas (Córdoba)
Apartado 1050 - 18080 Granada. Tel. 27 35 07
C/ Cerrillo 1 - 18656 Mondújar (Granada)
Apartado 848 - 41080 Sevilla
Apartado 284 - 41700 Dos Hermanas (Sevilla)
Apartado 158 - 41400 Ecija (Sevilla)
Apartado 120 - 41560 Estepa (Sevilla)
Apartado 46 - 29200 Antequera (Málaga)
C/ Alondra 4, 1ºB - 29639 Benalmádena (Málaga)
C/ Magallanes s/n - 29600 Marbella (Málaga)

***Aedenat / Ecofontaner@s* - Aragón**
Agustina de Aragón 75 - 50004 Zaragoza. Tel. 28 00 20

***Aedenat* - Asturies**
C/ Instituto 20, 4º - 33201 Xixón (Asturies)
Apartado 255 - 33600 Mieres (Asturies)

***Aedenat* - Castilla y León**
Barriada Inmaculada J-2 - 09007 Burgos
Apartado 270 - 09200 Miranda de Ebro (Burgos)
C/ Moralejo 31 - 05440 Piedralaves (Avila)
Apartado 49 - 24700 Astorga (León)
C/ Ancha 8 - 24003 León
Apartado 129 - 24400 Ponferrada (León)
Apartado 533 - 47080 Valladolid. Tel. 21 09 70

***Aedenat* - Castilla-La Mancha**
C/ Ramón y Cajal 30 - 02005 Albacete
C/ Vitorero 1 - 02640 Almansa (Albacete)
C/ Cid 24 - 02230 Madrigueras (Albacete)
Travesía Pedraza 17 - 16891 Cañizares (Cuenca)
Apartado 8 - 16800 Priego (Cuenca)
Apartado 34 - 16600 San Clemente (Cuenca)

***ERA / Aedenat* - La Rioja**
Apartado 363 - 26080 Logroño. Tel. 20 23 78
Apartado 131 - 26500 Calahorra
Apartado 56 - 26300 Nájera

***Aedenat* - Madrid**
Campomanes, 13 - 28013 Madrid. Tel. 541 10 71
Apartado 100 - 28660 Boadilla del Monte
Apartado 329 - 28938 Móstoles
C/ Vía Lactea, s/n - 28529 Rivas-Vaciamadrid
Camino de la Huerta 23 - 28830 San Fernando
Apartado 342 - 28850 Torrejón de Ardoz

¿Se pueden cerrar las nucleares?

Desde hace casi 20 años, AEDENAT viene demostrando a la opinión pública que mantener las centrales nucleares responde a los intereses económicos de unos pocos a costa de la seguridad de todos los que ahora vivimos y de nuestros descendientes. Nuestras alternativas energéticas, que incluyen como uno de sus puntos principales el cierre de las centrales, se encuentran en varios planes energéticos alternativos, donde se demuestra que el cierre de las centrales nucleares es factible, además de necesario. Un sistema energético sostenible como el que propugnamos exige el cierre de las nucleares, además de la satisfacción de las necesidades básicas de todos los seres humanos con la menor cantidad posible de energía, que a largo plazo ha de provenir de fuentes renovables.

Las enormes cantidades de dinero que aún se destinan a mantener la energía nuclear (pago de la moratoria, investigación y desarrollo relacionados con el uso de esta energía, etc.) se deberían destinar a promover medidas de eficiencia y aprovechamiento energético. Asimismo se deberían potenciar las energías renovables, la cogeneración, las centrales de gas de ciclo combinado y otras técnicas energéticas.

Aniversario de Chernobil
Viernes 26 de abril

***ALBACETE: Cadena humana, 20:00 h, Plaza Altozano.**

***BURGOS: Concentración, 20:00 h, Plaza Mayor.**

***CORDOBA: Acto simbólico, 20:00 h, en el Bulevar.**

***GIJON: Acto simbólico, 19:30 h, Plaza del Ayuntamiento.**

***LEON: Concentración, 20:00 h, Plaza del Ayuntamiento.**

***LOGROÑO: Manifestación, 20:00 h, Glorieta Doctor Zubia.**

***MADRID: Teatro de calle, 19:00 h, Puerta del Sol.**

***SEVILLA: Simulacro, 20:00 h, frente caseta de sevillanas de la Feria.**

***VALLADOLID: Concentración, 20:00 h, Plaza Mayor.**

Otros grupos de Aedenat preparan actos para este Día Internacional Contra la Energía Nuclear, ponte en contacto.